

Santiago, 24 de Enero de 1951.-

Reverende Padre.
Tamás Tascón.
Vicario General de la Orden
Dominica en Chile.
PITRUFQUEN.

Muy querido y Reverende Padre:

He recibido su bondadosa carta en respuesta a la que le envié a su Reverencia a Pitrufuén.

Le quedo muy agradecido a lo que me propone, que por el momento, resuelve el problema de la apertura de las clases, al considerar que los Profesores actuales comiencen las clases, ya que sería imposible reemplazarlos en el breve tiempo que queda hasta Marzo; muy especialmente le agradezco que el Reverendo Padre Salgrero quede con su clase de Sagrada Escritura, que es todo punto de vista imposible de reemplazar, porque tiene que graduarse en el Instituto Bíblico de Roma.

Por lo que se refiere, a la clase de Derecho Canónico, que hacía, su Reverencia, ya habíamos convenido, en que podía dejarla, por el exceso de trabajo que tiene, en el delicado puesto que desempeña; a su regreso y nuestro, veremos como resolver estos problemas y los otros que su Reverencia, me indica en su carta.

Por mi parte, haré todo lo que se pueda para llegar al acuerdo que su Reverencia anhela en el juicio, en cuanto de mí dependa, que desgraciadamente es muy poco; no solo para complacerle, como muestra de nuestra gratitud, para con su Reverencia, por los grandes servicios prestados, y nuestra sincera y profunda amistad.

Reiterándole a su Reverencia mi mayor aprecio y cariño y agradeciéndole la solución amigable, que ha dado a nuestras dificultades, que ha consolidado nuestra santa amistad, en vez de quebrantar. Encomendándome en sus oraciones, en la multitud de graves problemas que pesan sobre mí, en estos momentos, queda de Ud. su afmo. Capamigo y S. S.